SUSCRIPCION
España . . . 1'25 ptas. al mes
Extranjero . 2'25 id.
Número suelto 5 céntimos
Idem atrasado 10 id.

TELEFONO 132
Apartado n.º 15
Redacción y Administración
San Roque 3—entresuelo

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Año II — Palma de Mallorca, miércoles 20 de Abril de 1904 — Núm. 367

Reformas en Gracia y Justicia

El señor Sánchez Toca trabaja activamente para dejar ultimadas en breve las reformas que se propone hacer en Gracia y Justicia.

Una de ellas es la creación de la Sala tercera del Tribunal Supremo, que se establecerá en breve.

Prepara además una Real orden circular á los fiscales y presidentes de las Audiencias, encaminadas á mantener en toda su integridad los fueros de la jurisdicción ordinaria en lo referente al amparo de los derechos individuales reconocidos en el título primero de la Constitución del Estado.

Según parece, en el preámbulo del mencionado documento se hará una enérgica defensa de los derechos individuales que en ciertos casos han podido ser mermados por descuido de algunos funcionarios.

En la parte dispositiva de esta Real orden se prescribirá que los fiscales deben promover siempre la cuestión de jurisdicción, no debiendo limitarse á darse por enterados de las inhibiciones.

En los casos de inhibición, y al darse por enterados de ellas, deberán consignar una nota personal, y si despues resultare que el asunto corresponde á la jurisdicción ordinaria, podrá exigírseles la responsabilidad á que alude el artículo 20 de la vigente ley de enjuiciamiento.

Las audiencias no aprobarán las inhibitorias sin el previo informe de los fiscales.

Para entablar la cuestión de jurisdicción bastará con ejercer el derecho de petición.

Cada jurisdicción deberá dar cuenta de que está practicando diligencias á aquella á que pertenezca la persona interesada en el asunto ó proceso.

Esta circular ha causado muy buena impresión, porque se considera inspirada en un criterio jurídico liberal.

—Otra de las reformas que prepara el ministro de Gracia y Justicia, es la de la ley orgánica de los tribunales, abrigando el propósito de que empiece á regir el 15 de Septiembre próximo, día de la apertura de los Tribunales.

—En lo que respecta á la reforma del Código de Comercio, está trabajando activamente en ella la comisión de Códigos.

La guerra ruso-japonesa

Los submarinos japoneses

Según los telegramas de San Petersburgo, la mayoría de los periódicos rusos expresan la opinión, aceptada también por la mayoría del público, de que los japoneses poseen barcos submarinos y por medio de ellos han volado el acorazado «Petropavlovsk» y causado averías en el «Pobieda.»

Para ello tuvieron la habilidad de arrastrar la escuadra rusa hacia el sitio en que se hallaban acechando las misteriosas embarcaciones.

El señor Souverin, Director del *Novoie Vremia*, refiere en este periódico que un inglés ha hecho hace algún tiempo afirmaciones que justifican esa opinión.

Aseguró el súbdito británico que los cruceros «Kasuga» y «Nisshin», comprados en Génova, llevaron al Japón dos submarinos, encargados en Inglaterra durante el pasado estío.

En Bruselas se han recibido telegramas de Génova en los cuales se afirma que esos dos submarinos, construídos primitivamente por cuenta de Inglaterra, fueron embarcados secretamente en el «Nisshin» y el «Kasuga.»

Se explica la tardía aparición de esos aparatos en las aguas de Puerto Arturo, por haber sido necesario hacer ensayos con ellos en el arsenal de Sasebo, después que llegaron á los mares del Japón el «Kasuga» y el «Nisshin.»

Un despacho de Washington, que publica el *Morning Post*, afirma que una elevadísima autoridad naval *yankee* ha declarado al corresponsal haber recibido personalmente informes autorizados confirmando que, en efecto, durante el combate del miércoles los japoneses utilizaron los submarinos.

Otro telegrama de Nueva York añade que un periódico de aquella ciudad publica una carta de un oficial norteamericano, el cual manifiesta que, habiendo entrado casualmente en el arsenal de Nagasaki, vió un submarino detrás de un tabique, colocado exprofeso.

Agrega el oficial *yankee* que, habiendo advertido los soldados japoneses su presencia, dieron claras señales de grande indignación, obligándole inmediatamente á retirarse de allí.

Heróica muerte de un marino ruso

En los círculos militares de San Petersburgo se sabe ya con certeza que el crucero «Bayan» hizo todos los esfuerzos posibles para salvar al destroyer «Dezstraschuy», rodeado por los enemigos.

Varios cruceros japoneses llegaron oportunamente, obligando al «Bayan» á retirarse.

El capitán Zinmermann, comandante del destroyer, murió heróicamente, de pié sobre la paralela, cuando se hundió el barco, y gritando:

—¡Viva Rusia!

Este mismo capitán fué el que mandaba el torpedero «Jenissey» cuando también se fué éste á pique en Febrero último, por haber tropezado en una mina.

Declaraciones del general ruso Stackelberg

El general ruso Stackelberg, recien nombrado jefe del primer cuerpo de ejército de operaciones en Mandchuria ha hecho las siguientes declaraciones al corresponsal de *L' Echo de Paris* en San Petersburgo:

«Sin inconveniente alguno puede usted decir que el 1.°, 2.°, 3.° y 4.° cuerpos de ejército, completados por tropas continentales, procedentes de los regimientos de Voluntarios, ocupan, hoy por hoy, fuertes posiciones en Mandchuria. El 5.° cuerpo de ejército se encuentra en la Siberia occidental, guarneciendo las posiciones que le han sido designadas. A mediados de Abril serán movilizados y dirigidos á Moscou y Kursk el 17.° y 10.° cuerpos de ejército.

Añada usted á esa masa considerable de tropas los regimientos de cosacos que se hallan en el teatro de la guerra, las doce sotnias y la Caballería indígena del Cáucaso, actualmente movilizada, y tendrá usted un total de 460.000 hombres, dispuestos á fines de Mayo próximo para combatir á los japoneses.

El general Kuropatkine permanecerá á la defensiva hasta que llegue á Extremo Oriente la escuadra del Báltico, que saldrá de Cronstadt, no á mediados de Junio, como se ha dicho, sino á fines de Julio. Esta es la voluntad del Zar, y así lo quiere también Kuropatkine y lo quería Makarow.

Antes de salir Kuropatkine de San Petersburgo manifestó ya que no necesitaría la cooperación de la escuadra hasta Septiembre.

Esperamos que al terminar dicho mes estará acabada la guerra.

De no ser así, habría que paralizar las operaciones en Octubre y aguardar á que desaparecieran las nieves y los fríos, lo que supondría el enorme gasto de mantener durante el invierno numerosos ejércitos durante siete meses, sin ninguna ventaja positiva.

Septiembre será, pues, el mes de las grandes batallas por tierra y por mar.»

Como piensa Montero Rios

Con este título publica el redactor del *Liberal*, don Carlos Miranda, las declaraciones que el jefe de los demócratas le ha hecho en una visita reciente.

Damos á conocer aquellas declaraciones.

«—Nunca dudé—comenzó diciendo—de que el viaje del rey por Cataluña tuviera un éxito feliz, pues carecía de motivos para suponer lo contrario. Pero jamás creí que el entusiasmo llegara á tanto, y en esto pienso que les ha pasado á todos lo mismo. Ello servirá á Maura indudablemente para robustecer su situación inestable dentro del partido conservador y desde luego para afianzarle en el poder. ¿Quién ha de ser ahora bastante osado para disputarle la jefatura, en que le han confirmado las circunstancias?

»El odioso atentado á su persona, que—por fortuna para todos—ha sido de levísimas consecuencias, no le ha venido mal á Maura, en cuanto al aspecto político del suceso, puesto que le rodea de la aureola del martirio en defensa del orden social y público. Víctima es de los anarquistas, al fin y al cabo. Si, felizmente, la agresión no ha tenido tan funestos efectos como estos hechos semejantes que todos recordamos con espanto y dolor aún, no ha sido por falta de mala intención en el agresor, sino por exceso de buena suerte en el agredido.

* *

«Creo que Maura gobernará mientras pueda hacerlo con las actuales Cortes; pero dudo yo mucho de que éstas puedan legalizar la situación económica para el próximo año. Estoy seguro, por el contrario, de que la mayoría del Congreso tardaría bien poco, hallándose en funciones el Parlamento, en dar muestras palpables de la descomposición y la indisciplina que la impide ser buen instrumento de gobierno.

»Tampoco me parece probable que Maura se comprometa en la aventura de hacer nuevas elecciones, ni que, por lo tanto, solicite de la corona el decreto de disolución de las Cámaras.

»En la actitud de sus enemigos más exaltados y radicales ha encontrado Maura su mayor fuerza. Por eso me oponía yo en el Senado, donde la mayoría ministerial es avasalladora por lo considerable, á esos juegos peligrosísimos de la obstrucción y la censura, de los que inevitablemente habían de salir votos de confianza para el Gobierno. De ahí que algunos apasionados de la Alta Cámara (yo, como viejo, veo las cosas con frialdad), hayan llegado hasta llamarme ministerial de Maura.» ¡Mucho me he reído yo de esas cosas!

»Pues bien: si el presidente del Consejo no tiene la fortuna—yo desconfío que la tenga—de continuar gobernando con su actual mayoría de diputados, supongo que serían llamados los liberales al poder, sean los de la derecha sean los de la izquierda. En otro caso, como usted dice, tenemos Maura para rato.

»Respecto á los trabajos parlamentarios de la minoría democrática del Senado, tengo el convencimiento íntimo de que han sido realmente meritorios. Gracias á nuestra actitud, hemos logrado mejorar varios proyectos del Gobierno, aceptando éste soluciones y enmiendas que presentamos inspirándonos en sentido amplísimamente liberal.

»En el de los carbones, por ejemplo conseguimos que el ministro de Hacienda se comprometiera formalísimamente á recabar de las Compañías de transportes una rebaja en las tarifas, que es en rigor lo que importaba.

* *

»Nada sé de las aproximaciones y los trabajos que usted me indica entre unos y otros liberales. Por mi parte, puedo decir—sin que ose nadie desmentirme—que no me ocupo en esas fareas y menesteres. Los partidos políticos creo yo que son como esta casa de Lourizán, cuyas puertas—ya lo ve usted—se hallan abiertas á todo el mundo, sin que nadie de fuera tenga necesidad de pedir permiso para entrar ni para salir, ni nadie de dentro le pregunte de dónde viene ni á dónde va.

* *

»En cuanto á lo de contratar previamente, para el ingreso en un partido, cierta clase de condiciones; por ejemplo, la distribución de los cargos públicos en el caso de advenir al poder, es cosa que me repugna tanto, que ni de ella quiero que se me hable.

»Opino que en la formación de un partido sólo hay que tener en cuenta dos cosas, y poseerlas en el espíritu: un pensamiento de gobierno y una línea de conducta para su ejecución. Cuantos estén conformes con ellas pertenecen de derecho al partido, y los que piensen de otro modo no están llamados á su dirección y manejo.

»Y, opinando yo así, claro es que no he tomado, ni tomaré, ni tomo la más pequeña parte en esos trabajos de aproximaciones, alianzas ó inteligencias de que tanto se viene hablando, y de las cuales yo no sé ni quiero saber absolutamente nada, por lo mismo que no las pido ni las rehuso.

* *

»Por lo que he leído hasta ahora respecto al convenio anglo-francés en el asunto de Marruecos, parece ser España la potencia sacrificada. En el Senado abordé hace tiempo esta cuestión interesantísima, dando lugar á que pronunciase el republicano Labra un discurso verdaderamente notable.

»En las revistas y diarios del extranjero se ha hablado mucho de este gran problema internacional, apuntándose claramente las líneas generales del acuerdo entre Francia y la Gran Bretaña, concretadas y definidas hoy en los artículos del supuesto Tratado. Digo *supuesto*, porque no lo conozco oficialmente.

»En la *National Review* (mes de febrero último) expuse claramente mis opiniones, contestando á un artículo de M. Etienne, ex-ministro de las Colonias y jefe del partido colonial de la Cámara de los diputados de Francia.

»Tan pronto como se reanuden las sesiones, pediré cuenta estrechísima al Gobierno de su conducta en este asunto, para que me diga qué gestión diplomática ha sido la de él y la de sus antecesores en el poder, y la consiguiente de sus embajadores en Londres y París que á tal punto han resultado inútiles y baldías, pues no quiero ni suponer que unos y otros se hayan estado con los brazos cruzados sin defender los intereses de España en el Norte de Africa.

»Allí, por razones de historia y hasta por vínculos consanguíneos, tenemos derechos mucho más grandes y afecciones mucho más hondas que los demás países para intervenir en la vida interior del imperio de Abd-el-Azís.

»Es una desgracia bien triste que hayamos venido á ser arrojados virtualmente de Marruecos por el concierto franco-inglés, sin que los Gobiernos, ni el Parlamento, ni la casi totalidad de la prensa, ni tampoco la opinión pública, se hayan preocupado de ese asunto con preferencia á cualquier otro.

»Se ha hablado mucho, en cambio, de la pérdida de nuestras colonias sin parar mientes en que, más tarde ó más temprano, por ley natural é incontrovertible, los menores dejan la tutería y los países feudatarios se emancipan de la metrópoli. Lo de Marruecos era distinto; nuestra misión allí era otra, y bien merecería que se hubiese fijado más en ella la atención nacional.

»Prisioneros quedamos de los franceses, por obra y gracia de su pacto con Inglaterra. En cuanto se consume el despojo y se haga ejecutivo el desahucio, tendremos, á Francia por el Norte al otro lado del Pirineo, y por el Mediodía á Francia, al otro lado del Estrecho, siendo ambas cosas suyas y viviendo nosotros entre dos fuegos, como se dice vulgarmente.

»Es de esperar aun que el gobierno de la República vecina sea más cortés con el español que lo es su prensa autorizada y oficiosa, la cual parece haber perdido la memoria de lo expuestos que están los pueblos á los reveses de la fortuna.

(Al llegar á este punto, el señor Montero Ríos me leyó párrafos de un artículo del *Journal des Debats* (12 del mes actual), en que el periódico de cámara del gobierno francés se expresa en términos bien molestos é impertinentes para España, ocupándose en el convenio sobre Marruecos y en la actitud de nuestros políticos.)

»Yo reconozco la libertad que Inglaterra y Francia tenían para tratar de tal asunto sin contar absolutamente con nosotros; pero, si estaban en su derecho al obrar así, forzoso es también reconocer que no han dado en esta ocasión la menor prueba de amistad ni de consideración á un país amigo, como España.

»Pero aún abrigo la esperanza de que nuestro Gobierno habrá hecho algo para impedir tanto el despojo como el desahucio de que antes he hablado á usted, pues no es creíble que haya dejado en tal estado de indefensión los altos intereses de España.»

Noticias

Del extranjero

Hace pocos dias que fué un rico caballero de Chicage, llamado el doctor John Ban, fué enterrado en una caja mortuoria, hecha por el mismo y en un nicho abierto en uno de los cementerios de aquella ciudad por el mismo.

El extravagante doctor, confeccionó también, pocos días antes de fallecer, otra preciosa caja mo tuoria llena de primorosos grabados y pintado de azul celeste, que está destinado á contener, cuando muera, los restos mortales de su estimada consorte la doctora.

—Dicen de Washington que en el próximo mes de mayo visitarán tres escuadras norteamericanas las aguas de Europa.

Son los buques en cuestión la llamada de acorazados de combate del Norte del Atlántico, la del Sur del Atlántico y la escuadra de Europa.

Las citadas escuadras constituirán la flota de buques de guerra norteamericanos más poderosa y formidable que haya visitado jamás las aguas del viejo continente europeo del cual se visitarán muchos puertos, pasando luego la escuadra del Sur del Atlántico por el Canal de Suez para dirigirse á Madagascar.

Compondrán dichas fuerzas navales 20 magníficos acorazados y cruceros de combate de lo más perfecto que existe hoy á flote.

Créese en Washington que semejante crucero de barcos norteamericanos, obedece más que al deseo de una exhibición en Europa al pretexto de ir aquellos disimuladamente, acercándose al Extremo Oriente para ayudar en caso necesario, á los japoneses en la terrible lucha que sostienen con los rusos.

—Dicen de Londres que se ha desvanecido la esperanza de que el Radio curaba el cáncer, y tan negativos son los resultados obtenidos en los ensayos practicados en el hospital del Cáncer de aquella metrópolis que se ha abandonado en el mismo el tratamiento especial por el Radio.

En los 16 casos experimentados no se logró mejora alguna y todo lo más en algunos casos fué un alivio momentáneo de los dolores producidos por la terrible enfermedad.

—Asegúrase en París, que el coronel Marchand que tan célebre se hizo cuando la cuestión de Fashoda, ha resuelto dimitir el empleo que ocupa en el ejército francés para cumplir los deseos del czar de que siga las operaciones militares rusas en el Extremo Oriente.

Parece que para tratar de este asunto, visitará el coronel Marchand al general André, ministro de la Guerra, quien se encuentra actualmente, para restablecer su salud, en Arcachón.

En la entrevista que celebren dichos personajes, se tomará indudablemente una determinación que será probablemente la de disgusto al czar.

—Queda oficialmente comprobado que á consecuencia de haber reventado durante unas prácticas de tiro un cañón de grueso calibre en el crucero «Missouri» de la armada de los Estados Unidos, murieron 5 oficiales y 21 marineros y soldados de artillería.

—Habiéndose descubierto en las cercanías de Alejandría de Egipto, gran cantidad de restos de soldados pertenecientes al ejército de Bonaparte, han acordado las autoridades inglesas entregarles à las francesas y estas han dispuesto por su parte que sean conducidos dichos restos al Cairo y enterrados debajo del monumento construido á la memoria de los soldados franceses muertos en el principio del siglo pasado, en la célebre campaña de Egipto.

—Hablando en el Reichtag alemán el Canciller del imperio conde Bulow del arreglo colonial anglo-francés, dijo textualmente:

«Este arreglo no debe preocuparnos en lo más mínimo, pues no va dirigido contra potencia particular alguna, y en él solo se ha tratado á lo que parece, de eliminar las cuesti nes que podrían ocasionar disputas entre Francia y la Gran Bretaña valiéndose para ello de un convenio amistoso.

»Bajo el punto de vista de los intereses alemanes, nada tenemos que decir, tanto más que nos gusta ver que entre Francia é Inglaterra existan buenas relaciones que será siempre favorables al mantenimiento de la paz que os precisamente lo que nosotros con toda sinceridad deseamos.

»Respecto á la guerra en el Extremo Oriente, nuestra actitud no puede ser más clara y sencilla, después de haberse demostrado ser imposible conservar allí la paz, hemos hecho y estamos haciendo todo lo posible por evitar, siendo fácil que lo logremos, que el dueño que se riñe en el Extremo Oriente, no puede convertirse en modo alguno en una guerra universal.»

De la Península

Comunican de San Sebastián que al llegar á aquella población un vapor pesquero, de Gretaria, con anchoas, las mujeres que tenían que descargarlo y llevar las mercancías á las fábricas de salazón, se negaron á trabajar, fundándose en que las fábricas de escabeche alemanas é italianas habían resuelto no admitir anchoas de los pescadores de Gretaria.

Con este motivo se exaltaron mucho los ánimos, consiguiendo calmarlos la guardia civil después de muchos esfuerzos.

Al día siguiente por la mañana, parece que un grupo de mujeres quiso impedir que entraran en una fábrica las obreras que se dedican á la limpieza del pescado.

La guardia civil protegió á las obreras y éstas entraron en la fábrica.

Parece que los marineros han acordado declararse en huelga.

Se teme que ocurran alborotos.

Madrid.—Se ha dispuesto que los oficiales pertenecientes á la escala activa y que forman parte de las comisiones liquidadoras, vuelvan al servicio activo, siendo substituidos por oficiales de la reserva.

Madrid.—Personas autorizadas dicen que no son ciertas las declaraciones atribuidas por un periódico al gobernador civil de Barcelona, en las que se censuraba la manifestación de simpatía al señor Maura, así como que tampoco son ciertas las declaraciones atribuidas al ministro de la Gobernación y que afectaban al señor González Rothwos.

Por el contrario, dicen las personas á que nos referimos, las declaraciones hechas por el señor Sánchez Guerra con este motivo, más bien han sido en favor del gobernador de Barcelona que otra cosa, pues ha manifestado en repetidas ocasiones que la conducta de este último merece plácemes.

Madrid.—Son muchos los trabajos presentados hasta la fecha para la asamblea naval.

Se gestiona que para primeros de Mayo concedan billetes con rebaja de precios las Compañías de ferrocarriles.

La sesión inaugural la presidirá el Rey, y tendrá lugar en el paraninfo de la Universidad; las restantes sesiones se celebrarán en el salón del Centro del Ejército y Armada.

La comisión tiene ya ultimadas algunas conclusiones para someterlas á la aprobación de la asamblea.

Faltan ultimar todavía las conclusiones relativas á la marina mercante, industrias navales y legislación naval, que no quedarán terminadas hasta fines del presente mes.

El plazo para la admisión de congresistas termina el 5 de Mayo.

—Dentro de pocos días aparecerá en la «Gaceta» el anuncio del concurso para el establecimiento de tres líneas telefónicas interurbanas, una de ellas internacional, entre París y Madrid, teniendo comunicación directa Barcelona y San Sebastián, por lo que respecta á dicha línea.

Málaga.—El anarquista Ojeda ha reprobado el atentado contra el jefe del Gobierno. Ha dicho que los anarquistas no aconsejan nunca actos parecidos. Ha asegurado que Artal era desconocido entre los anarquistas de acción y que resulta semejante á Caseri, el asesino de Sadi Carnot.

Cree Ojeda que la soberbia y el orgullo del señor Maura provocaron el atentado.

Madrid.—«La Correspondencia» concede gran importancia á la entrevista celebrada por los señores Silvela y Villaverde, y la relaciona con los deseos del mismo de llegar á una reconciliación con Silvela, pues así como antes rehuía el señor Villaverde encontrarse con el jefe del partido conservador, ahora busca á Silvela y va á encontrarle el mismo.

—En Cartagena ha detenido la policía á Clemente Inza, de veintiséis años, natural de Barcelona, y José Altés, de veintidós años, de San Martín de Provensals, que acababan de salir del hospital, donde habían pasado algunos días y de los que se supone que son anarquistas.

Parece que estos individuos habían navegado en buques mercantes en calidad de fogoneros.

El primero de los detenidos estuvo en Murcia durante las pasadas fiestas.

Allí parece que trató de visitar al obispo señor Alonso, quien cuando estaba en Astorga le aconsejó que se separase de una sociedad revolucionaria á que pertenecía, lo que el detenido efectuó.

Se le ha ocupado á éste una carta dirigida al citado obispo, amenazándole por no haberle cumplido unos ofrecimientos.

También se le ha encontrado una carta dirigida al periódico «El País».

Supónese que los detenidos se proponían asistir al mitin de propaganda societaria que debe efectuarse hoy en Cartagena.

Los auxiliares de Farmacia

Una comisión de estudiantes de esta facultad en la Univercidad de Barcelona han entregado al Rey, cuando visita este ciudad, la siguiente instancia:

1.° Que con el título de auxiliares de Farmarcia se establezca una carrera oficial que habrá de estudiarse en dos ó en cualquiera de las Facultades de Farmacia que existen en España.

2.° Que las asignaturas que hayan de estudiar los referidos Auxiliares de Farmacia sean fijadas por el Claustro de la Facultad de Farmacia de Madrid.

3.° Que se conceda un plazo de tres años á todos los Prácticos ó Auxiliares de Farmacia que hoy existen, para demostrar su suficiencia ante el Tribunal competente que designaren las Facultades de Farmacia existentes.

4.° Que se obligue á los farmacéuticos en el plazo de tres años á sustituir las plazas de Prácticos que hoy tienen por la Auxiliares de Farmacia con título legal ó estudiantes del tercer grupo de la Facultad de Farmacia.

Información económica y financiera

Nuevo concurso en el Banco

Está acordada la celebración de un nuevo concurso para la provisión de plazas de aspirantes en el Banco de España.

Pero este concurso será limitado y sólo tendrán derecho á entrar en él los que habiendo tomado parte en el últimamente celebrado reunan las condiciones de idoneidad para aquel establecidas, la cantidad de huérfanos de empleados del establecimiento ó estén unidos á los que lo son en la actualidad por vínculos de muy próximo parentesco.

Como se ve, el concurso tiene por objeto demostrar el concurso tiene por objeto demostrar el afecto de gratitud, con el cual corresponde el Banco á los buenos servicios de sus empleados.

Derechos aduaneros en oro

Habiendo sido de 38'84 el tipo medio de las letras sobre París en la primera quincena del corriente Abril, la bonificación que se practique á los derechos aduaneros que hayan de satisfacerse hasta 30 del actual, será del 28 por 100.

Ferro-carriles de Mallorca

Servicio de trenes que regirá el día de la llegada de S. M. y los que permanezca en Palma.

Ascendentes

De Palma á Manacor á las 7'40, 14, 22 y 23.

De Palma á Felanitx á las 7'40, 14, 22'15 y 23'15.

De Palma á La Puebla á las 7'40, 14'30, 22'30 y 23'30.

Nota.—Los trenes que salen de Palma á las 22 para Manacor, 22'15 para Felanitx y 22'30 para La Puebla llevarán carruajes de 4.ª clase.

Descendentes

De Manacor á Palma á las 5'45, 6'30, 11'00 y 17'15.

De Felanitx á Palma á las 6'00, 6'40, 12'15 y 17'25.

De La Puebla á Palma á las 6'1,5 6'55, 13'00 y 17'25.

De Inca á Palma á las 5'30.

Nota.—Los trenes que salen á las 5'45 de Manacor, á las 6 de Felanitx, á las 6'15 de La Puebla y 5'30 de Inca llevarán carruajes de 4.ª clase tomando viajeros en todas las estaciones y los billetes que se despacharán serán de ida y vuelta valederos para el mismo día.

Crónica marítima

LOCALES

El movimiento habido en nuestro puerto durante el día de ayer fué el siguiente:

Entraron el vapor correo «Bellver» procedente de Barcelona, el «Cabrera», procedente de la isla de su nombre y el pailebot «San Sebastián», procedentes de Barcelona

Además entró el vaporcito «Salvador», de practicar un crucero por estas costas.

Por la tarde, á las seis y media, salió el vapor «Balear» para Barcelona, con la correspondencia, pasaje y carga.

—Para Cabrera fué despachado ayer el vaporcito «Cabrera», el cual ha salido esta mañana para el punto de su destino.

—Hoy al medio día ha debido salir para Ibiza y Valencia, el vapor correo «Isleño.»

—Mañana debe llegar de Barcelona el vapor correo «Balear.»

—De Ibiza debe efectuarlo el vapor correo «Cataluña.»

Crónica Religiosa

SANTORAL

Día 21 Abril

San Anselmo obispo, doctor y confesor y Sansa Alejandra, emperatriz y mártir

Jubileo de Cuarenta Horas

Concluyen en las Teresas, dedicadas á S. José: Exposición á las seis; á las nueve y media misa mayor; por la tarde, á las seis y media rosario, meditación, estación, Te-Deum y reserva.

Municipales

Los asuntos puestos á la orden del día para la sesión que celebrará el Ayuntamiento esta noche á las siete son los siguientes:

Acta de la sesión anterior.

Asuntos que quedaron sobre la mesa.

Nombramiento de un celador.

Dictamen de la Comisión de Obras proponiendo se concedan permisos para obras particulares.

Otro id. proponiendo se imponga multa de 10 ptas. á la Sociedad La Económica por no haber repuesto parte de empedrado en la Puerta de Jesús.

Otro id. id. para que se proceda á la rasante y reconstrucción del empedrado de la calle de Plateros.

Otro id. para que se consigne un crédito en el próximo presupuesto con respecto á las obras de reconstrucción del muro que sostiene la calle del Mirador, lindante con las bóvedas de la muralla del mar.

Otro id. id. proponiendo la devolución de la fianza al contratista de la tala del arbolado del paseo de la Rambla.

Dictámen de la Comisión de Bomberos, alumbrado y reemplazos proponiendo aumento y reforma del alumbrado en los suburbios.

Permisos para obras en el Ensanche.

Dictámen de la Comisión de Fomento y Beneficencia proponiendo se conceda el donativo que piden las sociedades obreras La Igualdad y La Piqueta.

Otro id. para que se tenga presente al formar el presupuesto de 1905 se indique el importe de una cuenta del inspector provincial de Sanidad.

Otro id. para la rescisión del contrato de arrendamiento de la casa de Socorro del Arrabal de Santa Catalina.

Solicitud de varios interesados respecto al nombramiento de maestro de la escuela privada de Son Sardina subvencionada por el Ayuntamiento.

Nuestros corresponsales

Bañalbufar

El 15 del actual, y después de haber sufrido con resignación cristiana una larga y penosa enfermedan, ha bajado al sepulcro, á la mejor de su edad, D. Pedro José Jaume Oliver, Colono del importante predio de *Plenisi*. Al dia siguiente se le hicieron los funerales que se vieron favorecidos por numerosa concurrencia, testimonio de las muchas simpatías del finado.

Que el Todopoderoso derrame el bálsamo consolador sobre su atribulada esposa é hijos, á quienes damos nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

—El próximo pasado domingo, 10 del corriente, se despedió de sus feligreses el celoso vicario de ésta, D. Juan Santandreu, Pbro. por haber sido trasladado á Villafranca con igual cargo. Con este motivo ha llegado ya el joven presbítero D. Antonio Bauzá Melis, hijo de Capdepera, para ocupar la vacante que, con mucho sentimiento del pueblo, ha dejado el Sr. Santandreu. Desde estas columnas damos nuestra bienvenida al novel vicario.

—Se han dado ya principio á las obras para la construcción de un nuevo edificio destinado para Convento de monjas.

—Acaban de llegar á esta villa procedentes de Palma los Excelentísimos señores: Conde de Sallent, Marqués de Ariañy, Marqués de la Cenia, D. Francisco Sanjuanena, D. Enrique Dottov, D. Rafael Rosselló, D. Lorenzo Cerdá, don Mariano Zaforteza y D. Teodoro Cerdà; hospedándose en la *Baronía*, propiedad del Excmo. señor D. José Cotoner.

Por la noche, la Banda de esta localidad «La Marina», que, con tan acierto dirige el Profesor, don Andrés Andreu, ha obsequiado con una serenata, tocando las mejores piezas de su repertorio, á los ilustres huéspedes. Los músicos han sido obsequiados después con pastas, malvasía y cigarros.

Después de un intermedio de media hora se ha improvisionado en el comedor de la planta baja del edificio un animadísimo baile de boleros que ha sido muy concurrido por el bello sexo de este pueblo.

Entre las parejas que más llamaron la atención, por su corta edad, fué la del niño Juan Albertí con Luisa Font, los cuales se cosecharon muchísimos aplausos.

Felicitamos de veras á D. Jaime Font y á la Srta. D.ª Prudencia, por ser los iniciadores de esta fiesta, y de un modo particular al Excmo. Sr. Conde de Sallent y demás ilustres señores que le acompañaban, porque con su presencia honraron dicho baile y supieron darle animación..

A las 6 de esta tarde han regresado otra vez á Palma, deseándoles un feliz viaje y con deseos vivísimos de que repitan con frecuencia sus visitas á este pintoresco pueblo.—C.

17 Abril.

Sansellas

Esta Corporación municipal, haciéndose intérprete de los sentimientos del pueblo que representa, con motivo del infame atentado de que fué víctima nuestro insigne paisano Exmo. Sr. Antonio Maura acordó transmitirle el siguiente telegrama:

«Este Ayuntamiento, por unanimidad, protesta energicamente contra inicuo atentado cometido en la persona de V. E. y le desea pronto completo restablecimiento.»

Siendo contestado inmediatamente por este otro:

«El Presidente Consejo de Ministro á D. Antonio Cirer Alcalde Sansellas.—Agradesco mucho su protesta y felicitación».—C.

17 Abril.

Capdepera

Reina en este pueblo entusiasmo y animación, con motivo de la próxima visita de S. M. á nuestras maravillosas cuevas de la Ermita, *llamadas de Artá*. Por disposición de nuestra magnífica corporación municipal, se regalará al joven monarca un precioso plano de dichas cuevas arreglado por el simpático é inteligente sacerdote padre Antonio Vidal, y algunas obras de palmito como recuerdo de nuestro única industria.

—Como protesta del noble vecindario de Capdepera, por lo que ha dicho parte de la prensa local estos dias, debo hacer constar, que las cuevas no son de Artá, sino de Capdepera por estar situadas en nuestro término municipal, y que S. M. desembareará en las costas de Capdepera y no de Artá. Decir lo contrario es desconocer, por completo, la situación topográfica de nuestra isla.

Un vecino del pueblo de Capeepera.

19 Abril.

Santa Maria

A las once de la mañana del dia de ayer domingo, se presentaron á pernoctar en Santa María dos batallones de Infantería, que en junto componían 700 soldados, 40 oficiales y cinco jefes al mando del Excmo. señor Maroto, todos procedentes de Inca, los que fueron alojados en las casas particulares siendo muy bien recibidos y obsequiados por todo el vecindario en general; no habiendo faltado tampoco el expléndido refresco en que suelen las autoridades obsequiar en tales casos á los jefes y oficiales. A estos señores se les amenizó la velada con un modesto baile al toque de la Banda militar en la casa de don Jorge Cañellas en donde el general tuvo su alojamiento.

Hoy lunes han continuado la marcha en dirección á Palma per motivo del recibimiento de S. M. el Rey; cuyos batallones permanecerán acampados en tiendas de campaña en la explanada de Santa Catalina, hasta cuando hayan pasado los régios dias de visita á la isla, y entonces regresarán á Inca en donde tienen temporalmente fija su recidencia.—C.

18 Abril.

Lo del Instituto

Ayer el Claustro de Catedráticos de este Instituto General y Técnico recibió la Real orden autorizando la publicación del concurso de planos y proyectos para la erección del nuevo local destinado á centro docente.

La convocatoria ó certámen será publicada en la *Gaceta* de Madrid tan pronto como la Diputación y el Ayuntamiento hagan la cesión de terreno.

El presupuesto no podrá exceder de un millón ochocientas mil pesetas y el arquitecto ó ingeniero que le sean admitidos los planos será el director de las obras, asignándosele un sueldo como tal director.

Dicho edificio servirá para Escuela de Artes y Oficios, Escuela Normal Superior é Instituto.

El Rey á Baleares

En Palma

Bandos de la Alcaldía

Ayer tarde se fijó en los sitios de costumbre, el siguiente bando del señor Alcalde:

«Palmesanos:

S. M. el Rey don Alfonso XIII (que Dios guarde) tiene dispuesto honrar á Mallorca con su visita, desembarcando en Palma el próximo jueves, dia 21, sobre la una de la tarde.

Nuestro augusto Monarca ha querido conocer esta isla española, y al ponerse en contacto con nosotros natural es que solemnicemos tan fausto acontecimiento con entusiastas muestras de ferviente júbilo.

Celebrémos, pues, la venida de S. M. con manifestaciones nacidas del amor que nos inspira, y de la inquebrantable lealtad que á él nos une.

Palmesanos: ¡Viva el Rey!

Sea ésta nuestra salutación al Soberano cada vez que nos ofrezca su grata presencia.

Y demostrémosle con nuestras cordiales aclamaciones y con los festejos preparados, que nos complacemos en agasajarle para hacerle agradable su estancia en esta Ciudad, á fin de que persevere en su Real ánimo el buen recuerdo de Mallorca.

A ello os invita con el mayor interés.—vuestro Alcalde, Antonio Planas.

* *

La referida autoridad ha dietado igualmente el siguiente bando que ha sido fijado esta mañana en los sitios expresados.

«Hago saber: Que la carrera que seguirá S. M. el Rey desde su desembarque en el Real Club de Regatas el día 21 del actual, sobre la 1 de la tarde, hasta su entrada en la Santa Iglesia Catedral, será la siguiente:

Calles de Sagrera, Marina, Plaza de la Constitución, calle de la Unión, Riera, Rambla, calles de los Olmos, San Miguel, Plaza Mayor, calles de Cererols, Colón, Plaza de Cort y calle de Palacio, entrando por la puerta principal del templo.

Esta Alcaldía no solo espera que el vecindario en general iluminará las fachadas de sus edificios, las noches que S. M. permanezca en Palma, sino que al poner en su conocimiento la ruta espresada invita con encarecimiento á los vecinos de ella para que engalanen las ventanas, y balcones, contribuyendo de este modo á la mayor solemnidad del entusiasta recibimiento que ha de tributar al Monarca.

Para prevenir los accidentes que pudieran producirse con motivo de la gran concurrencia á que dará lugar la llegada de S. M., me creo en el caso de disponer:

1.° Que desde las 12 del día 21 hasta una hora después de haber pasado S. M. por las calles, plazas y paseos mencionados, no transiten por ellos carruajes de niuguna especie, más que los que constituyan la comitiva oficial.

2.° Esta prohibición se hará extensiva á la calle de la Cadena, plaza de Santa Eulalia, calle y plaza de San Francisco, desde que se cante el Te-Deum en la Catedral hasta una hora después de haberse retirado S. M. de la Iglesia de San Francisco.

3.° Que los dependientes de la autoridad cuiden del exacto cumplimiento de lo mandado recomendando el mayor celo para que sean observadas con rigor las prevenciones generales de las Ordenanzas en obsequio á la cultura que siempre, pero especialmente en estas solemnidades, deben evidenciar las poblaciones de la importancia de esta Capital.»

* *

Sobre la una de esta madrugada ha fondeado frente á Porto-Pí, el vapor trasatlántico «Joaquín del Piélago.»

Dicho buque salió de Barcelona ayer mañana escoltando al «Giralda» donde viaja S. M. el Rey. Después de haber salido algunas millas fuera del puerto, regresó á esta, en donde desembarcó el Excmo. señor Marqués de Comillas. Después emprendió su viaje á Palma llegando á esta á la hora indicada.

A bordo de este buque han llegado el Excmo. señor Marqués de Ibarra, el Jefe de la Real Casa señor don Emilio Gamir; y los señores don Ramón Bergés, don Ricardo Puga, don Francisco Gómez, don Aurelino Casamayor, don Luis Sanjuan, don Enrique Rey, don Manuel Pérez, don Manuel Tendero y don Pedro Gutierrez.

Esta mañana á las nueve han salido para Cádiz.

* *

El señor Gobernador civil de la provincia, nos ha facilitado las siguientes notas, las cuales serán las que regirán como programa oficial durante los dias que S. M. el Rey permanezca en esta isla.

Día 21.—Tarde

—Llegada á la una.

—Desembarque.

—Carrera hasta la calle de Palacio, donde se verificará el acto de adoración de la Vera Cruz.

—Marcha procesional hasta la Catedral.

—Te-Deum.

—Recepción en el palacio de la Almudaina.

—Colocación de la primera piedra para el edificio del Monte de Piedad.

—Desfile de tropas en frente de la Lonja.

—Regreso al «Giralda».

Noche

—Visita al Centro Militar.

—Visita al Círculo Mallorquín.

—Iluminaciones generales.

Día 22.—*Mañana y tarde*

—Desembarque en el Torrent dels Jueus para visitar el Cap Enderrocat.

—Almuerzo á bordo, de 11 y media á 1 y media.

—Desembarque en Cas Catalá para ir al fuerte de Illetas.

—Durante el almuerzo desfile de las embarcaciones del Real Club de Regatas.

—Visita al castillo de Bellver hasta las 6 de la tarde.

—Visita á la fábrica de tapices de Vidal, pasando por el campamento de Santa Catalina, ó visitar por tierra al fuerte de Torre d' en Pau.

—Regreso á bordo.

—Fiesta marítima.

—Iluminaciones generales.

* *

Habiéndose dispuesto no permitir la entrada en el recinto social del Real Club de Regatas el día del desembarco de S. M. el Rey don Alfonso XIII más que al elemento oficial y socios del Club se ruega á estos se sirvan pasar por dicha Sociedad para recoger su respectivo título acreditativo.

* *

El servicio de palomas mensajeras

El señor Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Mallorca, don Pedro Rullán, ha tenido la amabilidad de comunicarnos que por una paloma mensajera, soltada á las seis desde el crucero «Rio de la Plata», se ha recibido el siguiente despacho.

«Vamos rumbo directo á Mahón donde la escuadrilla estará á las siete ú ocho y S. M. desembarcará seguidamente.

Diga prensa Rey recibido gran entusiasmo en Ciudadela, población muy animada, iluminaciones y músicas y fuegos artificiales. Rey desembarcó muy bien apezar travesía atroz. Vamos para Mahón directo donde llegaremos entre siete y ocho.»

En dicha Sociedad son esperados más tarde numerosos despachos desde Mahón, mediante el servicio de las palomas.

Anoche se recibió en la misma Sociedad, por igual medio, el despacho siguiente:

Ciudadela á las 16'40

Suspendido suelta por cerrazón y hora, haré la primera mañana temprano desde Mahón ó en el mar si Rey lo ordena.

«Rio de la Plata» llegado, esperamos «Giralda» saldrá cuatro horas después que está á la vista.—*Castelló*.

El cañonero «Nueva España»

En la comandancia de marina de esta plaza se recibió un telegrama diciendo que el cañonero «Nueva España,» que salió anteayer para Ciudadela se vió obligado á entrar de arribada en Alcudia por no poder atravesar el canal ácausa del mal estado del mar.

Con fecha de ayer nuestro corresponsal en Alcudia nos escribe lo siguiente:

«Esta mañana ha entrado en nuestro puerto el cañonero «Nueva España» llevando á su bordo al Capitán General de estas islas que se dirigía á Ciudadela para esperar al Monarca y el temporal ha obligado á dicho buque á refugiarse en nuestra bahía.

Han pasado á bordo á saludar á nuestra primera Autoridad militar el Alcalde de esta ciudad y el Jefe y Oficiales del Batallón de reserva.»

LA TARDE de mañana

Con motivo de la llegada á esta capital de S. M. el Rey D. Alfonso XIII (q. D. g.) mañana publicaremos un número extraordinario tirado en papel satinado y conteniendo grabados directos, hechos expresamente para LA TARDE *por la casa Tomás de Barcelona, de S. M. el Rey, Sres. Presidente Consejo de Ministros, Gobernador civil de esta provincia, Capitán general de este distrito, Obispo de Mallorca, Presidente de la Diputación provincial y Alcalde de Palma.*

Este número será repartido gratis á nuestros abonados y se venderá al precio de 0'10 pesetas.

Gaceta del día

Carreras inesperadas

Esta mañana dos mulas que se habían salido de su respectiva cochera, andaban sueltas y á todo escape por los jardines del ensanche, las cuales después de haber dado varias vueltas se internaron en la ciudad tomado por la calle de San Miguel en donde ha sido un verdadero milagro el que no haya ocurrido desgracia.

Por fin, entre el cochero y varios transeuntes se ha conseguido hacerlas meter otra vez en la cochera.

Comisiones de investigación

Leemos en la prensa nacional:

«Se dice que en breve aparecerá en la *Gaceta* una disposición creando comisiones de investigación de asuntos militares en el extranjero.

Se formarán estas comisiones con capitanes de todas las armas.

Las instancias para alcanzar estos cargos deberán hacerse por conducto regular, dirigiéndose al ministro por medio de los capitanías generales, las cuales informarán acerca del solicitante.

Los nombramientos los hará el ministro, y será condición precisa para ser nombrado, la de poseer el idioma francés.»

Mar y Tierra

En virtud de la venida de S. M., la

empresa del Cinematógrafo *Mar y Tierra* ha acordado suspender las funciones hasta el sábado.

Para la primera sección se anuncia la grandiosa é interesante película «Maniobras militares».

Según nos ha manifestado el señor Nicolau, empresario, el programa será muy variado, dado el vasto repertorio de que dispone y las escasas funciones que se propone dar.

Choque

Esta mañana momentos después de haber fondeado los barcos ingleses en nuestra bahía, se dirigían al muelle dos carruajes de alquiler, chocando el que iba detrás con un carro de transporte, faltándole muy poco para ir al agua.

El cochero ha manifestado que el carruaje que le iba delante le había impedido divisar al otro vehículo.

Por fortuna no hubo que lamentar desgracias personales.

Novillada

En la tarde de ayer llegaron á esta ciudad los cuatro novillos que han de ser lidiados el día 22 del actual en nuestra Plaza de Toros, con motivo de solemnizar la visita de S. M. el Rey á esta isla.

En esta magnífica novillada actuarán de espadas Baltazar Saro (*Esparterito*) y Antonio Pepebillo, ambos de Valencia.

También hay disponibles ocho caballos que la Empresa tiene dispuestos para la lidia.

Los novillos proceden de la ganadería de Son Sant Martí.

Conferencia en el Orfeó Mallorquí

El señor Presidente del «Orfeó Mallorquí» nos ha invitado á la conferencia que sobre *Música religiosa*, dará el P. Fray Eusebio Clop, hoy día 20 á las 7 y media noche, en el domicilio de esta sociedad, Sol 33.

En favor del señor Maura

El pueblo de Pollensa ha querido también hacer pública y solemne su admiración al ilustre mallorquín, y el horror con que aquí se ha sabido el intento de asesinato que en su persona se ha querido cometer.

El viernes último cantóse solemne *Te-Deum* en la Parroquia, en acción de gracias á la Providencia que salvó la vida del señor Maura.

Al acto religioso asistieron autoridades, representaciones y numerosísimos fieles.

De excursión

El vapor «Bellver», llegó ayer el Excmo. Sr. Marqués de Grigny, don Ramón de Morenes; jefe del partido conservador de Tarragona y Secretario 1.° del Congreso. Se hospeda en casa de los señores de Coll y Tord.

Le damos la bienvenida.

Folleto interesante

Don Pedro Sampol ha tenido la atención de mandarnos un ejemplar del folleto: *Viajes Reales á la Isla de Mallorca*.

Agradecemos la atención.

Negociado de reemplazos

Con objeto de enterarle de un asunto de importancia, se interesa en este negociado la presentación del soldado Jerónimo Sastre Martorell procedente del regimiento Infantería de España.

Reyerta

Esta mañana ha sido curado en la casa de Socorros de la Casa Consistorial un sujeto que presentaba una extensa herida en la cabeza, que le había producido un compañero suyo, en una reyerta que han sostenido, ignorando el agredido el origen de la causa.

Buques de guerra

El acorazado «Numancia».—La escuadra inglesa

A las ocho el vigía de Porto-Pí, ha señalado un buque de guerra desconocido que por la costa de Poniente venía en demanda de este puerto.

Media hora después señalaba buque de guerra español, fondeando á la embocadura del puerto el acorazado español «Numancia» 7.300 toneladas de desplazamiento con 563 individuos de tripulación en una fuerza de sus máquinas de 3.700 caballos. Procede de Barcelona.

Va al mando del capitán de navío don Esteban Almender.

Poco después el vigía señalaba varios buques de guerra extranjeros y diez minutos después llegaban una división de la escuadra inglesa.

Los buques fondeados son los acorazados:

«Mars»—Capitán George Newille, de 14.000 toneladas, 16 cañones y 797 tripulantes.

«Hannibal»—Capitán G. Albange, de 14.900 toneladas, 16 cañones y 775 tripulantes.

«PrinceGeorge»—Capitán Cambtal, de 14.000 toneladas, 16 cañones y 775 tripulantes.

«Cesar» — Capitán Thomas, de 14.900 toneladas, 16 cañones y 792 tripulantes.

El crucero «Doris»—Capitán Rtondant, de 9.800 toneladas y 426 tripulantes.

* *

El buque insignia ha saludado con 21 cañonazos ála plaza y al acorazado «Numancia» que le han sido contestados.

* *

A eso de las diez han pasado á bordo el comandante de marina señor Rovira y el cónsul de Inglaterra señor Bosch, para saludar al almirante.

A las once bajaban los indicados señores juntamente con el almirante Beresford, dirigiéndose al Gobierno militar, saludando después á las otras autoridades.

El número de LA TARDE de hoy consta de seis páginas.

Telegramas

De nuestro corresponsal especial.

Antes de la salida

Barcelona 19-14'15

Tres telegramas

Desde las siete de la mañana ha empezado á situarse inmenso gentío en el embarcadero de la Paz.

En las Ramblas y Paseo de Colón se notaba extraordinaria animación.

Las tropas de la guarnición cubrían la carrera.

A las ocho ha empezado á llegar al embarcadero el elemento oficial.

Entre este, se hallaban el general gobernador Sr. Castellón, los generales Borbón, Makena y Lopez Diaz, el Alcalde Sr. de Boladeres, el Presidente de la Diputación Sr. Espinós, el Eminentísimo Cardenal Obispo Doctor Casañas, el Obispo-auxiliar Dr. Cortés y comisiones de todas las entidades políticas, mercantiles y económicas de la ciudad condal, y representaciones de los diversos organismos del estado.

Todas las embarcaciones surtas en el puerto y antepuesto, ostentan sus más vistosas empavesadas.

El yate real «Giralda,» está rodeado de gran número de embarcaciones, adornadas con profusión de banderolas y gallardetes.

El Rey en el embarcadero

Barcelona 19-14,50

(Cinco Telegramas.)

A las nueve y veinte minutos han resonado en el espacio los acordes de la Marcha Real, acompañados de los entusiastas vivas que dirigía al Rey la multitud de personas que formando compacta muralla, esperaba el paso de la regia comitiva.

Seguidamente el Rey llegó al embarcadero apeándose del coche en el cual tambien iban los señores Maura Linares y Pacheco.

En otros coches de la comitiva iban el general Polavieja, el Ministro de Marina Sr. Ferrandiz el duque de Sotomayor, el capitan general Sr. Delgado Zuleta, y la alta servidumbre de Palacio.

Al poner pié á tierra D. Alfonso fué vitoreado con gran entusiasmo.

El gobernador Sr. Gonzalez Rotwós y los señores Espinós y Boladeres, en nombre de la ciudad despidieron al joven Monarca deseándole un fe iz viaje.

S. M. profundamente emocionado contestó con sentidas frases á las palabras de los señores mencionados.

El Rey que vestía el uniforme de Almirante en traje diario bajó con paso firme la escalinata del embarcadero saltando á bordo de la falúa de vapor del «Numancia», llevando el timón de la misma el Comandante de Marina Sr. La Matta.

Las miles de personas que ocupaban las embarcaciones ajitaron entonces sus pañuelos y dieron entusiastas vivas al Rey, y á España. El soberano puesto de pié contestaba muy cortés á los saludos que se le dirijian.

A la llegada de S. M. al «Giralda», se enarboló en éste el pendón morado de Castilla al mismo tiempo en que el Monarca dando muestras de suma ajilidad subia al puente superior del yate real.

Simultaneamente la fortaleza de Montjuich y el acorazado «Numancia» han disparado una salva de 21 cañonazos.

Todos los buques de vapor han saludado al Rey con sus sirenas.

Seguidamente ha levado anclas el «Giralda», saliendo del puerto escoltado por el «Numancia» y trasatlántico «Joaquín del Piélago».

A bordo de este último iban el gobernador civil, Presidente de la Diputación, Capitan general el Marqués de Comillas, y varios grandes de España.

El «Numancia» solo ha llegado hasta la boca del puerto.

El «Joaquín del Piélago» ha seguido al «Giralda», durante unas o ho millas regresando después hasta el puerto para dejar á los señores mencionados.

En resúmen la despedida ha sido franca y muy entusiasta siendo el Rey objeto de una ruidosa ovación.

Durante todo el tiempo que ha durado la salida del buque real, ha llovido copiosamente.

Fuera del puerto reina gruesa mar, arreciando el viento, hasta convertirse en duro temporal.

El Rey en Ciudadela

(De nuestro corresponsal especial.)

Entusiasmo.—Grandes preparativos.

Ciudadela 19-13'30

Sábese oficialmente que á pesar del duro temporal que se ha desencadenado en estas costas el Rey á salido de Barcelona á bordo del aviso «Giralda» á las nueve y treinta minutos.

Cuando se ha sabido esto de una manera oficial han comenzado las reparaciones de los destrozos ocasionados por el huracán de anoche.

La actividad que se despliega es febril.

El entusiasmo crece por momentos.

Todos los vecinos trabajan ardorosamente en la recomposición de los desperfectos, y en el adorno de las casas y balcones en las calles por donde ha de pasar la regia comitiva.

La multitud comienza á desbordarse por las calles, acudiendo en grandes masas hácia el puerto.

Con esto se cree que el recibimiento que se hará al Rey será magnífico.

Llegada del Rey

Ciudadela 19-18'30

(4 telegramas)

Acaba de llegar el «Giralda».

El Rey, acompañado del Presidente Sr. Maura, de los generales Linares y Ferrandiz y otros altos personajes de la comitiva, ha desembarcado entre los delirantes aplausos de la multitud, que se agolpaba en el muelle.

En el lugar fijado se hallaban el Alcalde con el Ayuntamiento, el senador y diputados provinciales por esta circunscripción y otras distinguidas personas y comisiones de todas las corporaciones de la localidad.

El Rey ha penetrado en la ciudad acompañado de las aclamaciones y vítores de la multitud.

El Rey se ha dirigido á la Catedral en carretela descubierta, siendo después recibido bajo palio por el Obispo de esta Diócesis; su paso por las calles del tránsito ha provocado grandes manifestaciones de entusiasmo de la muchedumbre, que se ha convertido en ovación continuada.

La calles del tránsito están magníficamente adornadas, luciendo espléndidas iluminaciones que tendrán lugar por la noche.

Después de cantado el «Te-Deum» en la Catedral se verificó en el palacio episcopal una recepción que ha resultado brillante.

Después de la recepción el Rey, montado en la carretela, en la que iban también el Alcalde de la ciudad y el Sr. Maura se ha dirigido al local donde se ha establecido la exposición de productos de la industria de esta ciudad.

El paso del Monarca

Ciudadela 19-21

(Dos telegramas)

En estos momentos el Rey se dirije á bordo del «Giralda» seguido de inmensa muchedumbre que le aclama con delirio.

D. Alfonso dirige á todos los lados amables saludos.

Pasa por las calles bajo una verdadera lluvia de flores, que le arrojan desde todos los balcones, á la luz de las antorchas.

Se sueltan multitud de palomas.

Al pasar el Rey por delante del domicilio del Alcalde, se apea aquél con el señor Maura, entran do en el domicilio del señor Alcalde, y saludando á la familia de éste.

Al pasar la comitiva el Rey es obsequiado con varios regalos.

Acompañaban la carretela varios oficiales del Batallón cazadores de Las Navas con bengalas de distintos colores.

Muchas casas han lucido hermosas iluminaciones, distinguiéndose entre ellas las casas Cabrisas, la Sexagenaria y el Bastión del Borne, ésta última arreglada por los soldados del batallón de las Navas.

Los festejos.-Salida

Ciudadela 19-23'45

Acaban de verificarse los últimos festejos, disparándose un magnífico castillo de fuegos en la espaciosa explanada de San Nicolás.

Puede afirmarse que el pueblo entero presenció aquel festejo.

La noche que era hermosísima contribuyó á realizarlo.

El Rey saldrá á seis de la mañana para el puerto de Fornells, desde donde hará rumbo directamente hácia Mahón.—C.

CUENTOS AGENOS

Una buena lección

I

El señor Pedro Pancorvo, más conocido por el *Jechicero*, era en el tiempo á que nos vamos á referir una á modo de gloriosísima institución en el barrio de *Capuchinos*, barrio donde hubo de nacer y donde—Dios mediante—como él decía, había de cantarse las últimas carceleras.

Hombre un dia de brillantísimo cartel, tanto en lo de jugarse todas las vísceras al daca y toma por menos de un estornudo, como en lo de no dejar incólume tórtola alguna de las muchísimas que cometieron la torpeza de ponérsele á tiro de escopeta en el distrito, campo de sus hazañas, había conseguido, al echar el ancla en el puerto tristísimo de la vejez, ser mirado y remirado por todos los que le conocían, que eran todos ó casi todos los que por aquel entonces, sin distinción de sexos valían y podían darse *pisto* en el barrio, como un á modo de venerable patriarca y árbitro supremo, al cual acudían en todas sus diferencias á consultarle sus litigios y en demanda de sus siempre acertadísimos consejos.

Y evitando separaciones matrimoniales ó *junteras* más ó menos consolidadas por los años; conjurando enganches entre los próceres de los de pelo en pecho zurciendo rotos y recosiendo descosidos, vivía nuestro respetable anciano, cuando una mañana, en que repantigado en un viejo sillón de brazos, en la puerta de su casa, bañábase en sol, contemplando con melancólica complacencia cómo algunos rapaces encuerinos y churretosos, luciendo marcialmente vistosísimas gorras de papel y jinetes en cañas de escobas, simulaban una brillante carga de caballería.

—Que Dios bendiga á usté, señor Pedro—díjole acercándosele Antoñuelo el *Tarambana*.

—El venga contigo, Toño—le repuso el viejo, sonriendo, al recién llegado, mozo de gallarda apostura y rostro varonil y simpático.

—Y qué, se toma el sol por lo que se vé—díjole éste, al par que se echaba hacia la coronilla el amplio *pavero*.

—Como que es el sol el único que me da algo de lo mucho que me falta.

—Asín me diera á mí lo que más falta me jase ú me quitara algo de lo muchísimo que me sobra.

—¿Y qué es lo que á tí te falta y lo que á tí te sobra, si es que no es un secreto de confesión?

—¡Pus lo que me falta es pasensia y lo que me sobra es la vía, que ya me pesa más que pesa una pesadumbre!

—A tí, ¿*chavó*?; pos si tu eres el ojito derecho de la güeña suerte; si tú viniste al mundo de pié; si tú vives como las rosas en los rosales; si tú no tiés boca bastante pa darle gracias á Dios, que ta criao.

—No, agüelo, no; que más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena; mire usté que aquí aonde usté me ve estoy pensando en jacer testamento y en nombrarlo á usté arbacea testamentario.

—¿Pero es que tú hoy estás sonámbulo, *Tarambana*?

—¡Lo que yo estoy es desesperaito y achicharraíto y mu requetemalito!

—¿Pero por *mó* de quién estás tú asín hay sortando bilis por tos los poros de tu presona gitana?

—¿Que por *mó* de quien?; ¡pus por *mó* de quien ha de ser, sino por *mó* de la mía compañera, de la mía compañerita!

—¿Por *mó* de tu compañera?—exclamó el viejo abriendo desmesuradamente los ojos, al par que se retrataba la más profnnda sorpresa en su rugoso semblante.

—Sí, señor; por la misma que viste y calza; por *mó* de ella con toítos sus menesteres.

—¿Pero como puée ser eso si tú *gachí* estan güena como bonita, y como bonita es más bonita que un relícario de planta?

—¡Pos ahí verá usté, agüelito, eso pasa y no de matute, sino con toas las de la ley!

—Pero ven acá, criatura, y costéstame á tó lo que yo te pregunte; vamos á ver: ¿ha puesto alguna vez tu Lola los ojos de su cara en la cara de otro hombre?

—¿Ella? Cá, vamos, agüelito... eso no... ella no tiee ojos más que pa mirar á sus hijos y que pa mirarme á mí manque yo no me lo merezca.

—Güeno, eso está bien y eso yo ya lo sospechaba; pero vamos á otra cosa; ¿tú crees que tu mujer sigue queriéndote como antes?

—Más entoavía; ¡tan segura tuviera yo la gloria!

—Pos entonces, y si eso es verdá, ahora mismo me jaces el favor de dirte al paraor de *La Leona*, y de decirle de mi parte al posaero que te dé por cuénta mía un buen pienso y una friega de aguarrás en los corvejanes.

—Lo que es, es que parece mentira que diga to el mundo, como dice, que tiee usté un foco eléutrico en la mollera. Pa usté con que una *gachí* estime á un hombre y no malbarate la vergüenza, ¡Santa Teresa de Jesús!, ¿no es verdá, seóor Pancorvo?

—Hombre; te diré—repúsole éste frunciendo un tantico más de lo de costumbre las pobladísimas cejas—yo no digo que con esas dos *candingas* sea una mujer la Santa de la Paloma; lo que yo digo es que tu Dolores...

—Mi Dolores—dijo interrumpiéndolo bruscamente Antoñuelo—mi Dolores es como es; es verdá que es güena, y es verdá que es bonita, pero también es verdá que va á conseguir que yo dé un brinco, y que del brinco vaya á parar á tutearme con ¡el lucero matutino!

—¿Pero me quieres jacer el favor de decirme cuáles son los defertos de la mujer que más te estima?

—¿Que cuáles son sus defertos? Vamos á ver, señor Pedro, le voy á enseñar á usté mi corazón; hágame usté el favor de contestarme á lo que yo le pregunte; vamos á ver: ¿gano yo *parneses* pa medio vivir tan siquiera?

—Hombre, no diré yo que ganes pa quearte con los consumos; pero lo que es pa vivir, ¡ya lo creo que ganas tú *pauneses*, pa vivir como los propios angeles!

—¿Y soy yo hombre que queme la pérvora que agencia en fuegos artificiales?

—No, señor, que no eres tú de los de esa familia.

—¿Y soy yo jugaor, soy borracho?

—No, que no lo eres.

—Pues bien, agüelito, yo gano pa vivir; yo no tiro dos columnarias ni las entierro en ningún sótano: yo no juego, yo no bebo, yo no llevo arpiste á ninguna pajarera más que á la mía yo no me jago un terno más que cuando me amenazan con llevarme á la *jefatura* por encuerino; yo fumo en pipa por no quemarme las yemas de los dedos; yo no me afeito más que por Pentecosté; yo, en fí, ni me acatarro tan siquiera por no gastar en jarabes, y con to esto que le digo, señor Pancorvo, el dia que menos se piense, en cuantico se decidan á dar algo por ellas en las agencias, me queo sin pestañas, agüelito, sí es que no pago los intereses.

—Pero, ¿qué es lo que éstás diciendo tú, *chavó* que es lo que estás diciendo?

—Lo que usté oye; en mi casa se empeña hasta el jálito; en mi casa se mal come; en mi casa se mal vive; en mi casa se lucen las formas por no tener cuasi con que taparlas; allí los dineros son agua y sal; allí no hay que preguntar por naíta; allí ya no quéa por empeñar más que las cenefas de las paeres y algo de la solería; allí no se respeta más que la momeria de los difuntos.

—¡Pero Antoñuelo, por un *dtvé*, mira que ya tengo el pelo de punta!

—¡Y si fuera eso sólo!; Pero es que hay mucho más en el capacho; es que además de tó lo que le he dicho, me pasa que no pueo sosegar ni un minuto, porque es que esa mujer es más celosa que un tigre, y si me mudo la elástica, ¡cita al canto!; si llevo un caramelo en el bolsillo, ¡una *toma* que me han preparao!; si estornudo dos veces seguías, ¡ya se sabe!, es que me costipé al desnuárme en otro *cubril*; si al acostarme tardo dos minutos en coger el sueño, es porque estoy caviloso pensando en otra; si me duermo enseguía, es porque ella ya no me jace caso; si gasto dos perras gordas, es porque las he empleao en *jalear* y en ponerle un piso á algún *chanelo* de la víspera; si estoy alegre, ¡malo!; si estoy triste, ¡peor!; y, en fin, señor Pedro, que tan agria me tiee ya la saliba mi mala estrella, que un beso le daría yo en eá una de sus articulaciones al que me prometiera mandarme enseguiíta en la *tertulia* caminito del Camposanto.

—¡Por vía de la *Malena*, y que no está tu negocio tan mollar como yo creía!

—¡Mollar! ¡Qué ha de estar mollar!; mi mal no tiée remedio, y el único camino que me quea es el del humo, el de anochecer y no amanecer: el de tomar el portante y que no güerva nadie á oír el metal de mi voz en cien leguas á la reonda.

—¿Pero tú serías capaz de alevantar el vuelo y de dirte de la verita de los tuyos, *chavó*?; ¿serías tú capaz de jacer eso?

—¡Yo soy capaz de tó, con tal de que se me acabe este suplicio!

—¿Pero es que tú ya no quieres á tu *gachi*?

—¡Ni esto!—exclamó resueltamente Antonio, mordiéndose la menor cantidad posible de uno de los dedos.

—¿Pero y tus *chorreles*? ¿Tampoco le tiés á ellos voluntá á esos probeticos?.

—¡No, que á esos los quiero yo más que á mi sangre! ¡Pos si no fuera por ellos!; si no fuera por ellos, no estaría yo ya en Chile ú en la Argentina?

—Güeno, hombre, güeno; vamos despacio: lo que resulta es que tú no puées aguantar á tu Lola, y que darías un alón por poer perderla de vista, sin aseparante de tus *churumbeles*. ¿No es el Evangelio lo que yo platico?

—El Evangelio; sí, señor, el Evangelio.

—Pos bien, no te apures, que pienso yo que tó puée arreglarse, y ahora mismito, sin perder correo, me monto en mi par de brodequines y me voy á tu *buyío*, y milagrito será que dentro de ná no esté yo aquí, trayéndote en el pico la rama de oliva.

—Me parece á mí que no, que *nanái*, que va usté á golver con la cabeza debajo del ala.

—Eso de aquí á un rato lo hemos de ver, mozo güeno.

Y diciendo esto, incorporóse lentamente, y momentos después alejábase calle arriba con paso reposado y aire meditabundo el señor Perico Pancorvo.

II

Mucho tardaba éste, y su ausencia tenía en terrible tensión los nervios de Antoñuelo, que no podía estarse quieto, y ya se sentaba, ya se levantaba inquieto y febril, sin que consiguieran llamar su atención ni los rapaces que seguían simulando sus brillantes cargas de caballería, ni las populares notas de una guitarra que tañía diestramente en la puerta de su casa Joseito el *Almejero*.

Parecíale á Antonio que habíase escurrido demasiado al hablar de su mujer, porque si bien era manirrota y celosa en demasía, era, en cambio, limpia y trabajadora como una abeja y además como un lucero de bonita. ¡Cara más graciosa y más charrana no se veía en todo lo que el sol calienta! ¿Y qué le contestaría al señor Pedro? ¿Le repetiría éste todo cuanto él le había dicho? Seguramente que sí, que se lo repetiría..? ¿Y qué? Mejor que mejor; de aquel modo se pondría término á aquel sin vivir; lo mejor era que cada uno echara por su lado, que se separaran para siempre... Separarse de aquella mujer...; separarse de ella..., no verla más..., cá, ¡cualquier día!... Separarse...; en cuantito se lo boqueara el señor Pancorvo tendría éste que tocar el pito de carretilla...: ¡pues no era mucho lo que lo quería á él su Dolores!

Y pensando y hablando solo, hubiera permanecido Dios sabe hasta cuándo, á no haber llegado media hora más tarde el señor Pedro, el cual exclamó con voz risueña, después de haberse repantigado de nuevo en su viejo sillón de brazos y de haber dejado escapar un profundo suspiro de satisfacción.

—Aquí me tiées ya de vuelta y con la rama en el pico, ¡como que me pinto yo solo pa estas cosas y no hay quien me lleve el pnrso en cencia y en diplomacia!

—¿Pero qué ha sío lo que ha pasao?—preguntóle mirándolo lleno de vaga inquietud el *Tarambana*.

—¡Qué iba á pasar! ¡Que me ha salío la cosa que ni bordá en cañamazo; que tó está arreglao tal y como tú querías.

—¿Pero cómo?

Y al preguntar esto le temblaba la voz á Antoñuelo el *Tarambana*.

—¡Pus cómo quieras tú que sea!—repúsole el viejo con voz reposada—como es; pero empezaremos por el principio. Yo de aquí me fuí más rerto que un tiro á tu casa, llegué á tu casa, me meti en tu casa y ya en ella, como es natural, me trompezé con tu *gachí*; por cierto que no me la encontré como tú decías, con las formas al aire.

—¿Pero es que usté esperaba encontrársela como á Eva en el Paraíso?

—Hombre, tú me lo dijiste, pero en fin vamos al grano; apenitas la saludé se me queó mirando con aquellos dos pícaros tan grandes y tan zalameros que Dios le puso en la cara y me dijo jaciéndose toa ella una sonrisa: Me dá á mí el corazón que yo sé á lo que usté viene.—Cá, tú que has de sospechártelo tan siquiera—le dije yo y ella me dice:—¡Vaya! Tengo yo la mar de pupila; usté viene porque le habrá dío á usté mi hombre con algún cuento. —¡Es mu posible!—le contesté yo: y entonces ella tan fresca y tan reposa como si le estuviera dando la ropa á la lavandera me dijo:—Mi hombre, agüelito, está más loco que una cabra y me tiee ya jartica der tó de sufrirlo, y yo no sé qué es lo que se ha pensao ese *gachó* que se cree que con tres pesetas que me dá se puee comer como en el *Hotel de Roma* y vestir como los *litris* y jacer de cuando en cuando un viaje á la luna. ¿Usté se entera?

—¿Eso le dijo á usté?—exclamó Antonio clavándose los dientes en los labios y las uñas en la palma de la mano.

—Eso precisamente—repúsole el viejo, no advirtiendo la borrasca que empezaba á relampaguearle en los ojos al *Tarambana*;—y yo—continuó con acento complacido—al oirla decir lo que dijo, le dije que me alegraba oirla y que lo mejor era que en ella se fuera con su madre, que tú le ayudarías en lo que pudieras y que tú te irías con la tuya llevándote tus hijos pa que no le dieran á ella más tormento.

—¿Y qué fué lo que le contestó á usté mi Dolores?

—Pos hombre; cuando le dije lo primero ó sea lo de asepararme de tí, me pensé yo que le iba á dar un putatús de la alegría ¡camará, que están ustés pagaos; que si tú no la puées ver á ella, lo que es ella, me parece á mi qué no te puée ver ni en pintura!; pero no le pasa igual con los gurripatos, porque en cuantito le boqueé lo de aseparame de ellos; en un tris estuvo que no me mentara la madre pero allí de mi capote y de mi experiencia, y tan bien y con tan güena suerte trabajé la dartía que concluyó por decirme que con tal de no verte más se resignaba á no ver á sus *chorreles* más que una vez en semana.

—¿Eso, eso dijo?—rugió Antoñuelo incorporándose como si le hubiera mordido una víbora en las entrañas, y ¡eso dijo!, repitió con voz en que vibraba ahogadamente el sollozo.

Y tan lívido se le hubo de poner el semblante, y con tal expresión de ira y de pena le brillaron los negrísimos ojos y tan henchida de lágrimas resonó en sus oídos la voz del *Tarambana*, que el viejo, compadecido de él, díjole poniéndole la mano sobre el hombro:

—En este caso tengo aun veinte minutos más. Decíamos, pues, que la cuestión se presenta de este modo: regularizar la digestiòn y fortificar los nervios; ya sabemos que éstos no obran sino conforme á aquèlla.

—¿Y en cuanto al viaje al extranjero?

—Soy enemigo de estos viajeros al extranjero. Escucheme usted. Si el proceso tuberculoso está comenzado, lo que no podemos saber, ¿para qué servirá el viaje? Lo esencial era encontrar el modo de nutrirla bien.

Y aquí desarrolló un plan de una cura de aguas de Soden, cura cuyo mérito principal á sus ojos evidentemente el de ser aquéllas completamente inocuas.

El médico de la familia escuchaba con atención y respeto, pero se arriesgó á decir:

—En favor del viaje al extranjero conviene citar el cambio de hábitos, el alejamiento de los luga-

res que pudieran reproducirnos tristes recuerdos. Además, lo desea la madre.

—En ese caso que se marchen. ¡Con tal que aquellos charlatanes alemanes alemanes no le agraven el mal! Sería preciso que siguiesen exactamente nuestras prescripciones. ¡Dios mío! sí, que se marchen.

Y miró otra vez su reloj.

—Ya es tiempo de que le deje á usted,—y se dirigió hacia la puerta.

El célebre doctor declaró á la princesa (probablemente por un sentimiento de conveniencia), que deseaba ver una vez más á la enferma.

—¡Cómo! ¡Y empezar de nuevo la consulta!—gritó con terror la princesa.

—Siendo así, tómese usted el trabajo de entrar.—Y la madre introdujo de nuevo al doctor en la habitación de Kitty. La pobre muchacha, muy demacrada, encen-

noticia. La madre volvió al lado de su hija, que ya se había tranquilizado, ó por lo menos así se lo hizo ver á su madre, pues conocía ya el arte de ocultar sus impresiones.

—De veras, mamá, me siento bién, pero si usted lo desea, marcharemos,—dijo. Y para dar una prueba del interés que tenía en aquel viaje, comenzó á discutir con su madre los preparativos de la marcha.

II

Dolly sabía que la consulta debía verificarse aquel día, y aun cuando no se encontraba por completo repuesta de su estado (había dado á luz una niña al fin del invierno) y tenia un niño enfermizo, lo olvidò todo para venir á saber el estado de Kitty.

—Y bien ¿que hay?—dijo al entrar mientras se quitaba el sombrero.—¿Estais alegres? Todo va bien segun veo.

Trataron de repetirle lo que el

salón con el príncipe. Este lo escuchó tosiendo y con aire mal humorado. Como aquel que nunca ha estado enfermo, no creía en la medicina, y como hombre serie se irritaba tanto más de aquella comedia cuanto que era quizá el único que sabía á qué atenerse sobre la causa del mal de su hija.

—¡Otro que también ha marrado la pieza!—dijo, expresando con este término de cazador su opinión sobre el diagnóstico del médico célebre.

Este, por su parte, condescendiendo de mala gana á dirigirse á la mediana inteligencia de aquel viejo «buen mozo», disimuló con trabajo su desprecio. Le parecía inútil hablar al príncipe siendo la princesa el alma de la casa. Delante de ella esperaba soltar todos los chorros de su elocuencia.

La princesa entraba en aquel momento con el médico de la casa y su marido aprovechó la ocasión de escurrirse, sin duda para no

—Jéchale la galpa á tu pena, guasón, que tó lo que yo te he dicho es pura *flifa* que yo no he estao en tu chozo, ni he platicao con tu *jembra;* que lo que yo he querío es que tú te enteres de que tu *camelas* á tu *gachí* tanto como yo quiero á mi vieja, y de que á la que es una güena compañerita hay que sufrirle sus defertos, porque si tu Lola te atormenta con sus celos es porque te quiere, y si tu Lola empeña es porque le jace falta, y si le jace falta es porque con lo que tú le das no tiée bastante, y si no tiée bastante será porque no sabe darle cien vueltas al ochavo, y si no se las saba dar será porque es su condición, porque Dios la jizo de esa manera, como pudo jacerla jorobá, ó tartamuda ú con malitas inclinaciones.

. . . .

Momentos después dirigíase Antoñuelo hácia su casa, con los ojos radiantes de júbilo y canturreando alegremente:

¡El primor de los primores
es la mía compañerita,
que tiene más, siendo güena,
de mala que de bonita!

ARTURO ROYOS.

Diligencias para los pueblos

PUEBLOS	PUNTO DE PARADA	Sale de Palma	Llega á Palma
Andraig . . .	c. Pelaires, 98.	2 t.	7 m.
S' Arracó. . .	c. Pelaires, 98.	2 t.	7 m.
Capdellá . . .	c. Santacilia.	2 t.	8 m.
Calviá.	c. Santacilia.	2 t.	8 m.
Esporlas. . . .	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Establiments.	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Estallenchs. .	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Banyalbufar .	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Puigpuñent. .	p. Olivar.	2 t.	9 m.
Valldemosa. .	c. S. Miguel, 84.	2 t.	8 m.
Deyá.	c. S. Miguel, 84.	2 t.	8 m.
Sóller.	c. S. Miguel, 80.	2 t.	8 m.
Bunyola. . . .	c. S. Miguel, 80.	2 t.	8 m.
Lluchmayor. .	c. Baulo, 6.	2 t.	8 m.
Santanyí. . .	c. Bauló, 6.	2 t.	8'30.
Campos. . . .	c. Bauló, 6.	2 t.	8'30.
Sancellas. . .	p. San Antonio.	2 t.	8'30.
Sta. Eugenia.	p. San Antonio.	2 t.	8'30.
Felanig. . . .	p. Mercadal, 13.	2 t.	6 m.
Algaida . . .	p. Mercadal, 13.	2 t.	6 m.
Montuiri. . .	p. Mercadal, 13.	2 t.	6 m.
Porreras . . .	p. Mercadal, 13.	2 t.	6 m.

TELEGRAFOS

Estaciones de servicio permanente: Palma. — Estaciones de servicio completo Cindadela, Mahón, Ibiza y Sóller.—Estaciones de servicio limitado (de 9 á 12 m. — de 2 á 7 t.): Alayor, Alcudia, Artá, Felanig, Inca, Manacor, Andraig, y Sóller.—Estación semafórica: Bajolí, en la isla de Menorca.

dejar manifestarse demasiado rudamente sus pensamientos.

La princesa, turbada, no sabía ya qué hacer; se sentía muy culpable para con Kitty.

—Y bien, doctor, estamos pendientes de sus labios. Dígamelo usted todo.—¿Hay alguna esperanza?—quería añadir, pero sus labios temblaron y enmudeció.

—Estaré á sus órdenes, tan pronto como haya conferenciado con mi colega. Entonces solamente tendremos el honor de decirle á usted nuestra opinión.

—¿Es preciso dejarlos solos?

Como usted guste.

La princesa suspiró.

El médico de la familia emitió tímidamente su opinión fundada en una predisposición tuberculosa, porque, etc., etc.

El célebre doctor le escuchò y en la mitad de su discurso sacó su gran reloj de oro.

—Sí,—dilo,—pero...

Su cofrade se calló respetuosamente.

do esto no sirve de nada. Es la tercera vez que usted me hace la misma pregunta.

El médico no se ofendiò.

—Es una irritación morbosa,—explicó á la madre cuando Kitty saliò, añadiendo:—Por lo demás, ya he concluido.—Después el doctor presentó el estado de la joven á la princesa como persona inteligente y concluyó haciéndole las recomendaciones más minuciosas sobre el modo de emplear aquellas aguas, que á sus ojos eran casi inútiles.

A la pregunta «¿Será bueno viajar?» el doctor reflexionó profundamente y el resultado de sus reflexiones fué que les estaba permitido viajar, pero à condición de no fiarse de los charlatanes y de no seguir màs preceptos que los suyos.

Después que el doctor se fué, todos se quedaron como aliviados de un gran peso, ó como si les hubiese sobrevenido una buena

dida y con los ojos brillantes por la emoción que la vista del médico le había producido, estaba de pie en medio de la estancia. Cuando los vió entrar, sus ojos se llenaron de lágrimas y enrojeció más aún. La enfermedad que le atribuían y la cura que le ordenaban le parecían ridículas necedades. ¿Qué significaba semejante cura? ¿No era lo mismo que juntar los tiestos de una vasija rota para tener de nuevo el vaso entero? ¿Podía curarse su corazón con pildoras ó pócimas? Pero no se atrevía á contradecir á su madre, tanto más cuanto que la sentía culpable.

—Tenga usted la bondad de sentarse, princesa,—dijo el doctor.

Este se sentó delante de la enferma, le tomó el pulso, y con fina sonrisa empezó de nuevo sus enojosas preguntas. Kitty respondió á las primeras, hasta que al fin, impaciente ya, se levantó.

—Dispénseme usted, doctor, to-

—Usted sabe que no es muy fácil precisar el principio del proceso tuberculoso. Antes de la aparición de las cavernas no hay nada de positivo. En el caso actual este mal temible sólo por los síntomas que ya tenemos, como por ejemplo la mala digestión, la neurosis y lo demás. La cuestión descansa, pues, sobre estas bases. ¿Que nos resta hacer, quedando establecido que hay razones para temer el proceso tuberculoso, para que la buena digestión reaparezca?

—Pero ya sabe usted que aqu puede esconderse una causa mora, se permitió decir el médico de casa con una fina sonrisa.

—Desde luego,—respondió el célebre doctor mirando de nuevo el reloj.—Dispense usted; ¿podrá usted decirme si el puente sobre el Yausa está ya establecido ó si es preciso ir por otra parte todavía?

—Ya està abierto de nuevo al público.